

**JESUCRISTO
VIENE
PRONTO**

CARLOS ARACIL ORTOS

[HTTPS://AMISTADENCRISTO.COM](https://amistadencristo.com)

[HTTPS://LAVERDADQUESALVA.COM](https://laverdadquesalva.com)

Jesucristo viene pronto

Carlos Aracil Orts.

Sitio Web: <https://amistadencristo.com>
<https://laverdadquesalva.com>

E-mail: carlosorts@gmail.com

Septiembre de 2026. ALICANTE (ESPAÑA)

Las referencias bíblicas están tomadas de la versión **Reina Valera de 1960 de la Biblia**, salvo cuando se indique expresamente otra versión. Las negrillas y los subrayados realizados al texto bíblico son nuestros.

Jesucristo viene pronto

Estudio bíblico

por

Carlos Aracil Orts

www.amistadencristo.com

www.laverdadquesalva.com

Índice

1. Introducción.....	4
2. Cómo será la venida gloriosa de Jesucristo	8
3. Señales de la próxima venida gloriosa de Jesucristo.....	12
4. Conclusión.....	18
Referencias bibliográficas.....	23

Jesucristo viene pronto

Carlos Aracil Orts

www.amistadencristo.com

www.laverdadquesalva.com

Estudio Bíblico

Versión 26-09-2026

“Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” (Juan 14:3)

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6)

“El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.” (Juan 14:17)

Capítulo 1

Introducción*

A principio de este año 2026, me pareció oportuno enviar una breve reflexión a todos mis contactos mediante correo electrónico y WhatsApp, para alertarles de que la próxima venida gloriosa de Jesucristo, que nos llevará al Cielo con Él (Jn. 14:1-3; 1ª Cor. 15:51-54; 1ª Ts. 4:17), está mucho más cercana de lo que muchos se imaginan. Sin embargo, puesto que Él retorna para cumplir su promesa de salvarnos y darnos la inmortalidad, y con ella la vida eterna, nadie debe temer que se produzca ese acontecimiento, salvo los malvados e incrédulos.

Las palabras de Jesucristo, que nos exhortan a esperarle sin temor hasta que se cumpla su promesa, son las siguientes:

*“No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, **vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.**”* (Juan 14:1-3)

Jesucristo, “la resurrección y la vida”, dijo de sí mismo

*“Yo soy **la resurrección y la vida**; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?”* (Juan 11:25-26)

*“Yo **soy el camino, y la verdad, y la vida**; nadie viene al Padre sino por mí.”* (Juan 14:6)

El apóstol Pablo da más detalles acerca de cómo serán resucitados los muertos a la semejanza de Jesucristo resucitado; es decir, nuestra naturaleza corruptible y mortal será convertida o transformada mediante una nueva creación, en incorruptible e inmortal.

1 Corintios 15:51-54 He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Pero cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: DEVORADA HA SIDO LA MUERTE en victoria.

San Pablo completa este cuadro de victoria sobre la muerte y transformación en seres gloriosos, a la semejanza de Jesús glorificado, con el siguiente pasaje:

1 Tesalonicenses 4:13-18: Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con El a los que durmieron en Jesús. Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras.

Observemos que la Biblia considera a la muerte primera como un sueño, pues los muertos serán resucitados, en la segunda venida de Jesucristo, unos para vida eterna y otros para juicio y muerte eterna después del Milenio (Juan 5:28-29; Hch. 24:15). Pero, debemos saber que, de estas dos resurrecciones tan diferentes, solo la primera es para vida eterna, y se produce en el momento de la venida gloriosa de Cristo. Sin embargo, la resurrección de juicio o condenación es para muerte eterna, y se llevará a cabo cuando Dios convoque el juicio de los impíos al final del periodo milenario –es decir, han de transcurrir mil años desde el día de la venida gloriosa de nuestro Señor hasta el día del juicio establecido por Él para los que desecharon o despreciaron Su gracia.

Juan 5:28-29: No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Cuando os escribí, en enero del 2026, la situación mundial ya era alarmante, pero poco, en comparación con los acontecimientos que desde entonces se han producido: la guerra de Estados Unidos contra Irán, el cierre del estrecho de Ormuz, la crisis del petróleo, que ha llevado a un encarecimiento enorme de todos los productos vitales; la guerra de Ucrania y Rusia, cronificada; y la Unión Europea, al notarse amenazada por Rusia, proyecta protegerse con más inversión en armamento. Con todo esto, no es alarmismo pensar que podemos estar viviendo el prólogo de una tercera guerra mundial, porque el mundo está invirtiendo billones en armamento y material de guerra.

Por si todo esto fuera poco, las distintas empresas que desarrollan la Inteligencia Artificial (IA) han descubierto que este sistema les desborda, hasta el extremo que puede llegar un día, no muy lejano –realmente ya se rumorea que está sucediendo–, que estos sistemas puedan auto programarse en contra de los valores morales y derechos de los humanos, amenazando con una posible destrucción de la humanidad, etc.

Entonces os escribí lo siguiente:

“Los cambios en el orden mundial que empezaron a materializarse en el año pasado 2025 con el nuevo presidente de los Estados Unidos, el fuerte crecimiento de la maldad humana, violencia y más violencia, “guerras y rumores de guerras” (Mt. 24:6) que se extienden por todo el orbe, el gran aumento de la ciencia y de la tecnología, el avance imparable de la Inteligencia Artificial (IA), etc., nos deben hacer recordar lo que nos dijo Jesucristo: *“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; (26) desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. (27) Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria. (28) Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.”* (Lucas 21:25-28).”

La citada reflexión que os envié, dada su brevedad no la publiqué en ninguna de mis dos webs. El motivo de redactar el presente este estudio bíblico es ampliar, completar y actualizar aquel escrito, puesto que, aunque solo han pasado unos nueve meses desde que os lo envié hasta este momento, han ocurrido muchos acontecimientos y dada la velocidad de surgimiento, nos deben alertar que puede haber un rápido desenlace final en pocos años, y que Cristo podría venir en un corto periodo de tiempo, quizá entre los años 2030 a 2033.

En el presente estudio bíblico desarrollaré los siguientes puntos:

- **Cómo será la venida gloriosa de Jesucristo**
- **Señales de la próxima venida gloriosa de Jesucristo**
- **Conclusión**

Capítulo 2

Cómo será la venida gloriosa de Jesucristo

Jesucristo nos exhortó a que estuviéramos atentos a las señales de los tiempos que mostrarían que su venida en gloria estaría cercana.

Mateo 24:32-33: De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca [su venida gloriosa], **a las puertas.**

Él también nos alertó que *“El reino de Dios no vendrá con advertencia”* (Lc. 17:20 úp); el apóstol Pedro incide en su aparición repentina/sorpresa e inesperada: ***“el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.”*** (2 Pedro 3:10).

En el contexto del citado pasaje bíblico, el apóstol San Pedro nos da más detalles, y nos dice que debemos ***“andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios”*** (1 P. 3:11). Leámoslo en su contexto:

*“El Señor no retarda **su promesa**, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero **el día del Señor vendrá como ladrón en la noche**; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, **¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios**, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.”* (2 Pedro 3:9-13)

Notemos que la *Segunda Epístola de San Pedro* (3:9-13) nos recuerda la promesa que Cristo nos dio antes de su ascensión a los cielos: ***“vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.”*** (Juan 14:). En otra ocasión, Él también dijo: *“el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”* (Mateo 16:27). Como vimos al principio de este estudio, la Parusía del Señor solo la deben temer todos los malvados, pero debiera ser

un motivo de esperanza, de alegría y de estímulo para todo cristiano, para progresar en santidad, porque *“sin la cual nadie verá al Señor”* (Hebreos 12:14).

Otros pasajes de la Biblia, donde se compara la venida gloriosa del Señor con la de un ladrón nocturno, se encuentran también en 1ª Ts. 5:2; Ap. 3:3; 16:15.

1ª Tesalonicenses 5:1-8: Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que **el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche**; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

*“Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, **vendré sobre ti como ladrón**, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.”* (Apocalipsis 3:3).

“He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza” (Apocalipsis 16:15).

En las siguientes palabras registradas por los evangelistas San Lucas y San Mateo, otra vez, Jesucristo nos advierte:

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lc. 21: 34-36;).

*“Velad [estad alerta], pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que **si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa**. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”* (Mt. 24:42-44; cf. Lc. 12:39-40).

Velar o estar constantemente alertas o vigilantes “significa vivir una vida santificada consciente del venidero día del juicio. Se requiere prudencia y previsión espiritual y moral; es necesaria la preparación” (p.646) (1). El apóstol Pablo nos aconseja “...tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Ef. 6; 13-18). “La persona vigilante tiene ceñidos los lomos y sus lámparas encendidas (Lc. 12:35; cf. Mt. 25:1, 7-9). Es en esa condición que espera la venida del Esposo [Cristo] (cf. Mt. 25:1-13)”. (P.646) (2)

“Todos estos pasajes tienen en común la idea del carácter repentino e inesperado de la venida y en consecuencia el peligro de hallarse desapercibido por parte de aquellos para quienes esa parusía tiene significancia. El hecho mismo de que el dueño de la casa no sabe cuándo viene el ladrón —porque si lo supiera, velaría solamente en aquel momento particular— hace que le sea necesario estar vigilante en todo tiempo. Por la misma razón, con miras a la venida del Señor todos debieran estar siempre alertados. Puesto que esta venida es definitiva, y no da más lugar a una oportunidad de arrepentimiento, ahora se repite la **exhortación en términos ligeramente diferentes, a saber, v. 44: Así que vosotros también, estad preparados porque a una hora que no (lo) esperáis el Hijo del hombre vendrá.** Estar “preparados” es sinónimo con estar “alertas” o “vigilantes”, preparados en la mente y el corazón. Aquí también, como en el v. 42, debido al tiempo usado en el original, “Estad preparados en todo tiempo” interpreta el sentido del original. [Hendriksen, William. Comentario al Evangelio de San Mateo, pp. (646-647)] (3)

Por tanto, la venida gloriosa de Jesucristo será:

- a) **Repentina, inesperada y sorpresiva**; de ahí que se nos exhorte para que no descuidemos nuestra preparación, y estemos constantemente alerta para abordar con gozo ese grandioso momento de nuestra salvación y redención.
- b) **Visible**: *“como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mt. 24:27);*

“Porque como el relámpago que al fulgar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.” (Lc. 17:24)

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él [Cristo]. Sí, amén.” (Apocalipsis 1:7)

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. (31) Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.” (Mt. 24:30-31; cf. Mr. 13:26-27; Lc. 21:27)

San Marcos y San Lucas nos aclaran o confirman que *“la señal del Hijo del Hombre en el cielo”* que se verá es el propio Jesucristo en gloria y

viniendo en una nube: *“Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.”* (Mr. 13:26; cf. Lc. 21:27)

- c) Audible:** *“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”* (Mt. 24:31)

*“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; **porque se tocará la trompeta**, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: **Sorbida es la muerte en victoria.**”* (1 Corintios 15:51-54)

Capítulo 3

Señales de la próxima venida gloriosa de Jesucristo

Todas las señales que son evidentes en nuestro mundo –en la actualidad, septiembre del año 2026–, podemos clasificarlas, por ejemplo, en los siguientes órdenes referentes al: mundo físico, mundo social, mundo político, y mundo religioso

A) Señales del mundo físico

La degradación de la naturaleza es un hecho: contaminación de la tierra, del mar y de la atmósfera que respiramos. En la tierra y en muchos ríos y mares abundan los productos de desecho, que cada vez se acrecientan, lo que a la larga repercute negativamente en la alimentación y salud humana. El agua potable es un bien escaso; sin embargo, hay lluvias tormentosas que provocan frecuentes inundaciones, etc. Ahora se habla mucho del cambio climático, por el calentamiento global. Y sus consecuencias son las incómodas temperaturas calurosas más extremas, que favorecen los incendios que se suceden constantemente en todo el planeta, y que aumentan peligrosamente las superficies desiertas de nuestro planeta.

Se van cumpliendo las palabras proféticas de Jesús: *“Terremotos en diferentes lugares”* (Mateo 24:7); *“y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo”* (Lucas 21:11). *“[...] Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas [...] porque las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria”* (Lucas 21:25; 26úp; 27).

Los terremotos son cada vez más frecuentes y destructivos (por citar algunos: los más recientes ocurridos en Venezuela y Colombia). Luego están las inundaciones también muy habituales, etc. De las señales en los cielos, se han visto muchas –que sería muy farragoso exponer aquí–, que actualmente se ven con más frecuencia, como, por ejemplo, los eclipses solares, etc., ahora, ya está anunciado otro eclipse solar para el próximo año 2027.

B) Señales del mundo social

Jesucristo profetizó cómo sería la sociedad de la época cercana a su venida gloriosa: *“por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará”* (Mt. 24:12)

Otras palabras que Jesús pronunció en el año 30 d.C. –registradas por San Lucas– reflejan muy adecuadamente la situación que estamos viviendo en nuestro mundo actual y lo que están sintiendo muchos de sus habitantes: “*en la tierra **angustia de las gentes**, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; (26) **desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación** de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas. (27) Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria*” (Lc. 21:25-27).

Notemos que Jesús describe los síntomas de la angustia, es decir, algo así como “aflicción”, “congoja” o “inquietud”, etc., que sufrirán las gentes del siglo XXI, y también sus causas:

Confusión – *desorden, desconcierto, perplejidad, aturdimiento*–, “*a causa del bramido del mar y de las olas*” (Lc. 21:25). Esto nos lleva a imaginar un mar en tempestad. Aquí claramente la palabra *mar*, le corresponde un sentido simbólico o alegórico, el cual debemos deducir de la propia Biblia, porque ella tiene siempre la respuesta correcta. Comprobémoslo:

*“[...] **los impíos son como el mar en tempestad**, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. (21) No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos.”* (Isaías 57:20).

Por lo tanto, lo que confunde a las gentes, que vivimos en el siglo XXI, es la maldad de la gente que predomina en el mundo por todas partes: la gente perversa, pero especialmente los “*que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella*” (2 Ti. 3:5). “*Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. (14) Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. (15) Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.*” (2 Corintios 11:13-15).

“[...] En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. (2) Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, (3) sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, (4) traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, (5) que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita” ((2 Timoteo 3:1-5).

Romanos 1:21-32: Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

Desfallecimiento *“de los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.”* (Lc. 21:26).

A la larga lista de situaciones catastróficas que hoy día se están produciendo con demasiada frecuencia, como son los incendios forestales, inundaciones, terremotos, epidemias o pandemias, guerras por casi todo el planeta, etc., hay que añadir que *“las potencias de los cielos serán conmovidas”*; y en nuestra era de los viajes espaciales, que nos ha tocado vivir, con los grandes avances en astronomía, podemos imaginar lo que se nos ocurra.

C) Señales en el mundo político

“Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. (7) Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino.” (Mt. 24:6-7; cf. Mr. 13:7-8; Lc. 21: 9-10). Se suele decir, que en la humanidad siempre ha habido guerras, pero en la actualidad hay más que en la antigüedad, y con efectos más destructivos y globales, pensemos en la primera y segunda guerras mundiales recientes, y el clima de tercera guerra mundial que estamos viviendo, con las cantidades enormes de dólares y euros que dedican al armamento las naciones que nos rodean, junto con las guerras abiertas –y las que amenazan abrirse– actualmente alrededor de todo el planeta.

D) Señales en el mundo religioso

“Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos” (Mt. 24:11; cf. Mr. 13:5; Lc. 21: 8).

“Los falsos profetas son los falsos doctores que aparecieron en la iglesia desde los tiempos apostólicos (Hch. 20:30; 1 Jn 4:1). (L. Bonnet, A. Schroeder, *Comentario del Nuevo Testamento*, Tomo I, *Evangelios Sinópticos*, p. 272 (4)

A las advertencias que nos dan los apóstoles San Pablo y San Juan, como las citadas en Hechos 20:30 – *“de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”*, y 1 Juan 4:1: *“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”*– se pueden añadir, por ejemplo, las siguientes:

“El Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” (1 Ti. 4:1)

2 Corintios 11:13-15 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. (14) Y no es maravilla, porque *el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz*. (15) Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

Como comprobaremos más adelante, en este estudio bíblico, el diablo – *Satanás*– se ha disfrazado muchas veces como *ángel de luz*, tomando distintas apariencias, de personas muertas, como, por ejemplo, algunos santos, la Virgen María, e incluso puede imitar a nuestro Señor Jesús resucitado, que *“se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”* (Heb. 1:3 úp).

Las profecías de Jesús y sus apóstoles citadas arriba – *“engañarán a muchos”* (Mt. 24:11) y *“algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”* (1 Ti. 4:1)–, a pesar de sus advertencias, se han cumplido amplia y extensamente; para comprobarlo, solo observemos cuantos millones de personas rinden devoción a la Virgen María creyendo que fue su persona, la que real y sobrenaturalmente, se ha aparecido en multitud de ocasiones y en diversos lugares; de estas apariciones solo citaremos algunas de las más conocidas, como, por ejemplo, *“Nuestra Señora de Guadalupe”* (México, 1531), *“Nuestra Señora de Lourdes”* (Lourdes, 1858), *“La Virgen de Fátima”* (1917, Portugal), etc.; “además más recientemente se han abierto lugares de culto, en otras supuestas apariciones de la Virgen aún no aprobadas por la Iglesia Católica, como las apariciones marianas de Garabandal (Cantabria, 1961-1965), de Medjugorje (Bosnia y Herzegovina, 1981), pero, de esta última, el Vaticano, en 2019, aprobó las peregrinaciones.”

[Datos extraídos de: es.wikipedia.org/wiki/Aparición_mariana] (5)

Respecto a los santos canonizados por la Iglesia católica, que supuestamente han realizado algún tipo de milagro –condición imprescindible para ser calificado de santo–, dado que son innumerables, solo citaré al Padre Pío, como un ejemplo de supuesta “santidad”, y de misticismo enfermizo, al estilo del catolicismo. Comprobémoslo, según la versión de *Infobae.com* obtenida de Internet:

“Nacido en el sur de Italia en 1887, en una familia pobre, la salud de **Pío de Pietrelcina** era muy frágil, **siempre estaba enfermo. [...] se ordenó sacerdote en 1910** [...] El mismo año recibe por primera vez los estigmas de nuestro Señor Jesucristo (las llagas en las manos) en forma intermitente y en 1918 recibe la herida del costado del corazón, en una experiencia mística. Durante su vida sufrió en total cinco estigmas en todo el cuerpo, que corresponden a las cinco heridas que tuvo Jesús en la cruz. Le sangraron durante medio siglo, pero nunca enfermó de anemia. Se decía también que Pío tenía la capacidad de estar en dos sitios al mismo tiempo, que podía realizar milagros y que era clarividente. [...] Hubo gente que afirmaba que todo eso era un engaño. En 1915 sintió dolores fuertes en sus pies, sus manos y en el costado derecho de su torso. Los médicos no pudieron encontrar la razón de esta dolencia. Tres años después, dejando escapar un grito de agonía y cayendo al suelo, comenzó a sangrar en estos lugares, apareciéndole los primeros estigmas.

[...] **Muere serenamente en su celda en 1968, sus estigmas desaparecen una semana antes.** Asisten al funeral más de 100.000 personas. El 16 de junio de 2002 a las 14:02 fue canonizado en la Plaza de San Pedro en la considerada canonización más multitudinaria de la historia de la Iglesia, Juan Pablo II lo proclamó santo conocido como el fraile de los estigmas y venerado por millones de personas en todo el mundo. [...] **El 23 de septiembre se celebra cada año su memoria.** (6)

El hombre de pecado

Otra señal muy importante en el orden religioso, nos la expone el apóstol Pablo en su segunda Epístola a los Tesalonicenses (1-12).

2 Tesalonicenses 2:1-12: Pero **con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él**, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Nadie os engañe en ninguna manera; porque **no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado**, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. Porque ya está en acción **el misterio de la iniquidad**; sólo que **hay quien al presente lo detiene**, hasta que **él a su vez sea quitado de en medio**. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo

advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

1. El **“misterio de la iniquidad”** se refiere a **“el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”** (2 Ts. 2:3-4).

2. **“Hay quien”** – algo, algún poder terrenal, que en el tiempo del apóstol Pablo, estaba impidiendo la manifestación del *hombre de pecado*– **“al presente”** –se refiere al tiempo cuando Pablo escribe a los fieles de Tesalónica–. Por tanto, hacia el año que escribe Pablo (c. 51 d.C.), existe algo, algún poder terrenal, como es el Imperio Romano, que mientras dure su hegemonía mundial, está impidiendo la manifestación del *hombre de pecado*, porque éste aparecerá justo poco después de la caída del Imperio Romano (476 d.C.), hacia el año 538-550 d.C., cuando el emperador Justiniano se alió con el papado, y le dio, a esta institución eclesiástica, su poder civil para que pudiera perseguir a los verdaderos cristianos.

3. Este *poder terrenal*, el Imperio Romano hegemónico (del tiempo de Nerón –el tiempo presente para San Pablo), según la profecía citada, será **“quitado de en medio”** –se refiere a la caída del Imperio Romano hegemónico cuando fue invadido por los bárbaros (a partir del año 476 d.C.)–, para que se manifieste **“el hombre de pecado”** –la institución papal junto con su jerarquía eclesiástica que mandaría perseguir a todos los verdaderos cristianos que discreparon y no se sometieron al Papa.

Además, debemos saber que el templo de Dios, en el Nuevo Testamento, es la Iglesia cristiana, es decir, cada cristiano es un templo del Espíritu Santo (1 Co. 3:16-17; 6:19-20; 2 Co. 2:16.). **“El hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”** (2 Ts. 3-4); no puede referirse a otra cosa, que no sea la Institución papal, dirigida por el Papa, el que de forma blasfema se arroga el título de Vicario de Cristo en la tierra –cuando realmente el que dirige la Iglesia de Cristo en la Tierra es Dios, el Espíritu Santo–, porque el Papa usurpa la autoridad de Dios y permite que le den pleitesía como a Dios, cuando le llaman: el “Santo Padre”, “Su Santidad”, etc., títulos que solo pueden corresponder a Dios, porque solo Dios es Santo e infalible. (7)

Y la última señal del mundo religioso es la más importante de todas, pues sin ella pocos podrían salvarse, pues la salvación viene por la fe en Cristo y por la obediencia a su Palabra:

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.” (Mt. 24:14; cf. Mr. 13:10)

Capítulo 4

Conclusión

¡Cristo viene pronto!, y si queremos ser arrebatados al Cielo a su encuentro con Él (1 Ts. 4:17), debemos estar preparados para Su venida gloriosa. Y como cristianos tenemos el deber de alertar al mundo de lo que va a suceder. Las profecías del último libro de la Biblia –el Apocalipsis, también conocido como la Revelación de Jesucristo– se cumplirán en breve.

Las palabras “*breve*”, “*cerca*” y “***pronto***” indican poco tiempo, y esta última es enfatizada al ser repetida cinco veces, como para que no nos pasen desapercibidas, y las tomemos en serio, “*porque el tiempo está cerca*” (Ap. 1:3 úp).

*“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder **pronto**” (Apocalipsis 1:1)*

*“He aquí, yo vengo **pronto**; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona”. (Apocalipsis 3:11)*

*“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder **pronto**.” (Apocalipsis 22:6)*

*“¡He aquí, vengo **pronto**! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.” (Apocalipsis 22:7)*

*“He aquí yo vengo **pronto**, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.” (Apocalipsis 22:12)*

*“El que da testimonio de estas cosas dice: **Ciertamente vengo en breve**. Amén; sí, ven, Señor Jesús.” (Apocalipsis 22:20)*

¡Estemos alerta a las señales de los tiempos en que nos ha tocado vivir y preparémonos para la venida gloriosa de Jesucristo! “*Porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis*” (Mt. 24:44úp), y los que son de Cristo, “*seremos arrebatados en nubes, [...], al encuentro del Señor en los aires*” (1 Ts. 4:17, versión Jer. 2001).

Por ese mismo motivo –la inesperada venida de Cristo– se nos exhorta a estar alerta –“*velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo*” (v. 33)– y “*también*

vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mr. 13:29).

En lo que antecede, vimos que el apóstol Pedro nos declaró que *“el Señor no retarda **su promesa**, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”* (2 Pedro 3:9). En dicho texto, San Pedro se refería a que nuestro Señor Jesús nos prometió *“vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”* (Jn. 14:3); y Él también dijo: *“el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”* (Mt. 16:27).

La Parusía del Señor será un motivo de gozo y alegría para todo cristiano, porque *“nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”* (Fil. 3:20-21).

No obstante, Jesucristo nos advierte:

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lc. 21:34-36).

“Velad [estad alerta], pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mt. 24:42-44; cf. Lc. 12:39-40).

Velar o estar constantemente alertas o vigilantes “significa vivir una vida santificada consciente del venidero día del juicio. Se requiere prudencia y previsión espiritual y moral; es necesaria la preparación” (p.646) (8).

El apóstol Pablo nos aconseja *“...tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”* (Ef. 6; 13-18).

Todo cristiano, que es templo del Espíritu Santo, no solo alcanzará la máxima felicidad que se puede conseguir en este planeta Tierra, sino que

también será salvo y poseedor de la vida eterna; y será reconocido como tal, si en sus pensamientos, conducta, y obras se manifiestan los siguientes rasgos de carácter, cualidades y virtudes:

*“El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; **gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;** compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. **No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.** Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. **No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.**” (Romanos 12:9-21)*

Por otra parte, nuestro deber como cristianos consiste en estar siempre preparados, siendo fieles y obedientes a Su Palabra, como correspondería a nuestra condición de auténticos hijos de Dios. Si no vivimos en comunión con Dios, y coherentemente con sus mandamientos, en todo tiempo, difícilmente podríamos decidir a voluntad ejercer nuestra fidelidad a Él, sólo cuando veamos que el fin del mundo o el de nuestra vida se aproxima; porque el conocimiento de lo uno o de lo otro solo pertenece a Dios. Por tanto, no cabe vivir cotidianamente de forma tibia con respecto a lo que Él nos manda en la Biblia, porque, cuando viene el juicio de Dios, puede ya ser demasiado tarde para enmendar nuestra conducta, incluso porque podemos morir sin haber sido aprobados por Dios.

Cielo nuevo y tierra nueva

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi

hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.” (Apocalipsis 21:1-8)

Nuestra esperanza está en el próximo cumplimiento de la promesa de la Venida Gloriosa de nuestro Señor Jesucristo, y con ello nuestra entrada en la vida eterna, cuando viviremos en la Nueva Jerusalén, en **“un Cielo nuevo y una Tierra nueva”**, donde *“ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”* (Ap. 21:1,4 pp). Todos podemos aspirar a entrar en esa Tierra Prometida, pero, para conseguirlo, debemos acogernos a la gracia de Dios, reconocer que sin Él nada será posible, y prepararnos constantemente para recibirle mediante la oración y el estudio de su Palabra.

La Nueva Jerusalén

“Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.” (Apocalipsis 22:1-5)

Quedo a disposición del lector para lo que pueda servirle.

Para cualquier comentario a este estudio, escribir a: carlosorts@gmail.com

Carlos Aracil Orts

www.amistadencristo.com

www.laverdadquesalva.com

Referencias bibliográficas

Las referencias bíblicas están tomadas de la versión Reina Valera de 1960 de la Biblia, salvo cuando se indique expresamente otra versión. Las negrillas y los subrayados realizados al texto bíblico son nuestros.

Abreviaturas frecuentemente empleadas:

AT = Antiguo Testamento

NT = Nuevo Testamento

AP = Antiguo Pacto

NP = Nuevo Pacto

Las abreviaturas de los libros de la Biblia corresponden con las empleadas en la versión de la Biblia de Reina-Valera, 1960 (RV, 1960)

pp, pc, úp referidas a un versículo bíblico representan "parte primera, central o última del mismo".

Abreviaturas empleadas para diversas traducciones de la Biblia:

BNP: La Biblia de Nuestro Pueblo

DHH L 1996: Biblia Dios Habla Hoy de 1996

NBJ: Nueva Biblia de Jerusalén, 1998.

BJ: Biblia de Jerusalén

BTX: Biblia Textual

Jünemann: Sagrada Biblia-Versión de la LXX al español por Guillermo Jüneman

N-C: Sagrada Biblia- Nacar Colunga-1994

JER 2001: *Biblia de Jerusalén, 3ª Edición 2001

BLA95, BL95: Biblia Latinoamericana, 1995

LBLA: La Biblia de las Américas

NVI 1999: Nueva Versión Internacional 1999

RV: Biblia Reina Valera

Bibliografía citada

(*) El presente estudio bíblico lo he confeccionado basándome en el escrito titulado *¡Preparémonos para la venida gloriosa de Jesucristo!*, que envié a todos mis contactos en enero de 2026, pero que no llegué a publicar en mis web; de ahí que he creído conveniente redactar y completar el presente estudio bíblico, seleccionando párrafos de mi libro publicado *La Gran Tribulación*, y adaptándolos adecuadamente.

(1) Hendriksen, William. *Comentario al Evangelio de San Mateo*, p.646

(2) *Ibíd.*, p. 646

(3) *Ibíd.*, ps. 646-647

(4) Bonnet, Luis y Schroeder, Alfredo, *Comentario del Nuevo Testamento, Tomo I, Evangelios Sinópticos*, p. 272

(5) https://es.wikipedia.org/wiki/Aparición_mariana

(6) <https://www.infobae.com/opinion/2023/09/23/los-milagros-del-padre-pio/>

(7) [¿Es el Arcángel Miguel el que detiene al Anticristo?](https://www.laverdadquesalva.com/profecias-biblicas/es-el-arcangel-miguel-el-que-detiene-al-anticristo/)
<https://www.laverdadquesalva.com/profecias-biblicas/es-el-arcangel-miguel-el-que-detiene-al-anticristo/>

(8) Hendriksen, William. Comentario al Evangelio de San Mateo, p.646

Estudios bíblicos relacionados

Aracil, Orts, Carlos, webs: <https://amistadencristo.com>,
<https://laverdadquesalva.com>.

La Gran Tribulación

<https://www.laverdadquesalva.com/wp-content/uploads/2025/05/La-Gran-Tribulacion-PDF.pdf>

© **Carlos Aracil Orts**. Derechos reservados. No obstante, se concede permiso de reproducir cualquier contenido de este sitio Web, con las siguientes condiciones: (1) Que no sea usado con objetivos comerciales. No se permite la venta de este material. (2) En todo caso, se debe incluir claramente la dirección de este sitio web: www.amistadencristo.com, www.laverdadquesalva.com y el nombre del autor o autores que figuren en cada estudio o artículo publicado en esta web. (3) Se ha de dar reconocimiento también a otros autores y a sus respectivas fuentes originales del material que se haya usado en la composición y redacción del contenido de esta web, manteniendo las referencias textuales con derechos de autor (copyright).

Alicante, septiembre de 2026

Carlos Aracil Orts
www.amistadencristo.com
www.laverdadquesalva.com